



Informe de coyuntura: salarios,
presupuesto y capacidades del sistema
universitario nacional
(febrero, 2026)

1. Situación de las Universidades Nacionales (Enero-2026)

El sistema universitario público argentino constituye uno de los principales dispositivos estatales de formación de recursos humanos, producción de conocimiento y articulación territorial. Con más de dos millones de estudiantes y una red de alrededor de 115 instituciones universitarias en todo el país, de las cuales más de 60 corresponden a universidades de gestión pública, el sistema universitario nacional cumple un rol central en la ampliación de oportunidades educativas, la movilidad social y la construcción de capacidades productivas, científicas y profesionales en territorios con estructuras socioeconómicas muy heterogéneas. Para amplios sectores de la población, el acceso a la universidad pública representa una de las principales vías de ascenso social y de inserción en empleos calificados.



Fuente: Elaboración propia en base a SPU (2025)

El sistema universitario nacional cuenta con aproximadamente unos 220.000 cargos docentes, con una estructura concentrada en dedicaciones simples, que representan alrededor del 70% del total. A diciembre de 2025, una remuneración para un docente adjunto con dedicación simple, no llegaba a los 335 mil pesos brutos mensuales.

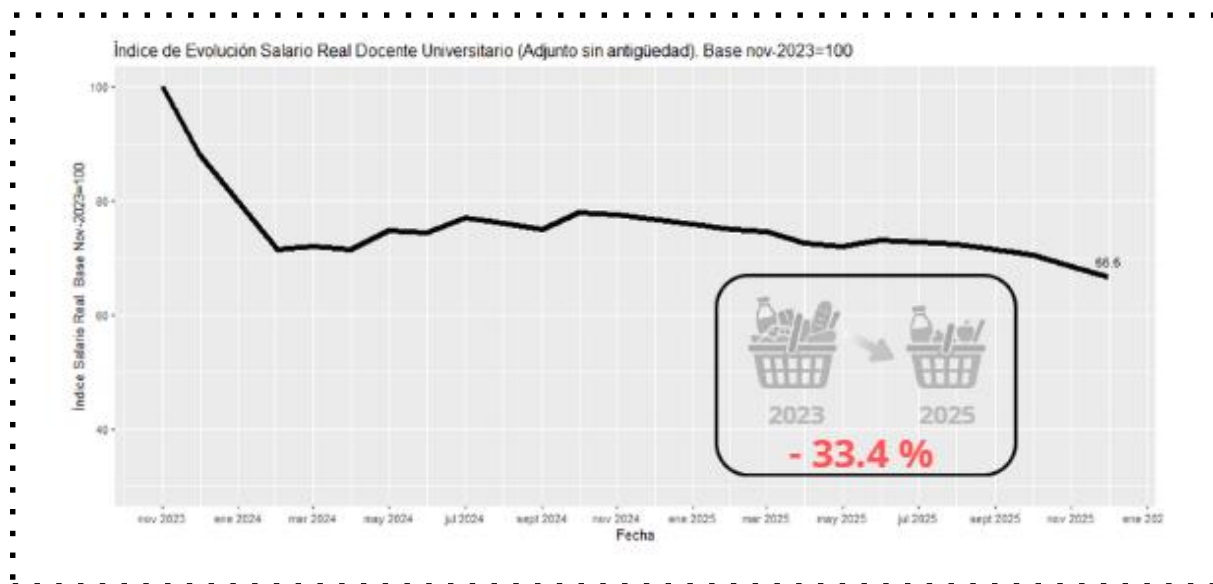
Esta configuración hace que los salarios, las condiciones de trabajo y las políticas de financiamiento tengan un impacto particularmente sensible sobre la disponibilidad efectiva de tiempo docente para las funciones de enseñanza, investigación y extensión.



Fuente: Elaboración propia en base a SPU (2025)

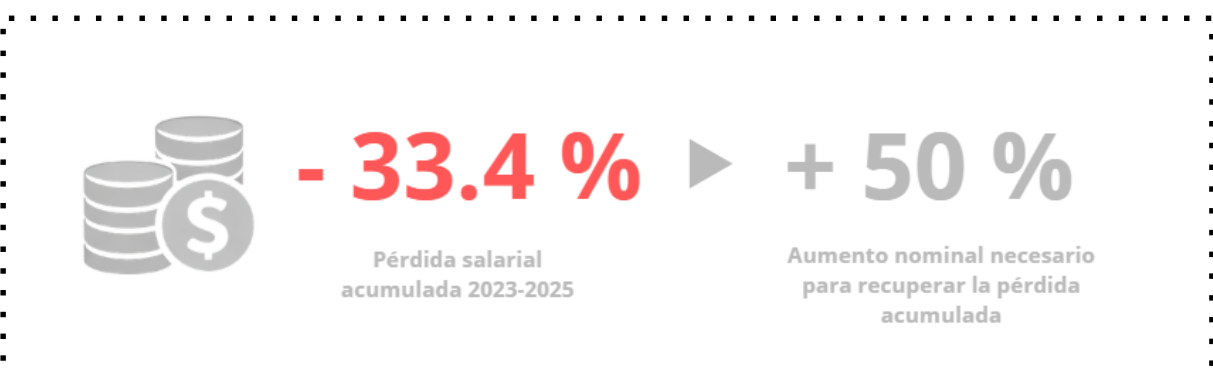
2. Evolución del salario docente universitario (2023-2025)

Entre diciembre de 2023 y diciembre de 2025, el salario expresado en términos reales de las y los docentes y no-docentes universitarios acumuló una caída de poco más del 33%. Esto deterioro implica que un salario de un profesor o profesora universitaria con un cargo de adjunto, que en 2023 permitía acceder a una determinada canasta de bienes y servicios, en 2025 sólo permite adquirir dos tercios de esa misma canasta.



Fuente: Elaboración propia

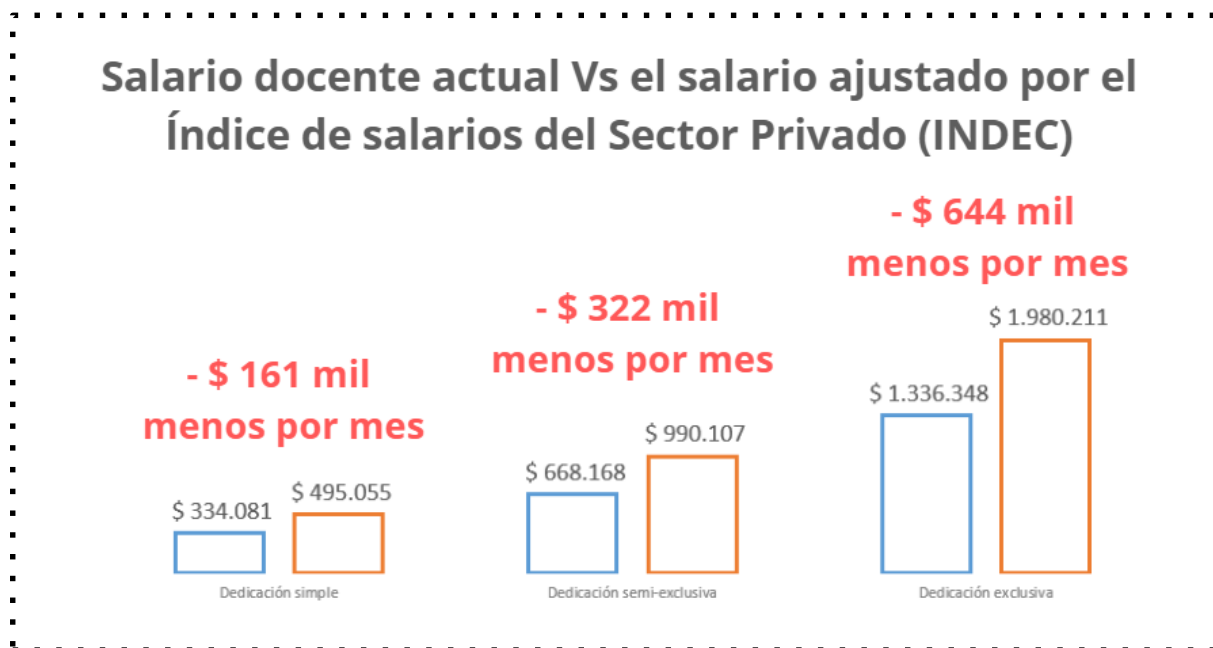
En términos aritméticos, revertir una caída real del orden del 33 % requiere incrementos salariales cercanos al 50 %, de modo de restituir el nivel de poder de compra que los salarios docentes y no-docentes universitarios habrían alcanzado si hubieran acompañado la evolución de la inflación desde fines de 2023.



Fuente: Elaboración propia

Si actualizamos el salario de los docentes universitarios los últimos 24 meses utilizando el Índice de Salarios del Sector Privado Registrado del INDEC, a diciembre de 2025, una dedicación simple para un docente adjunto, que actualmente está en \$334 mil pesos brutos, debería ubicarse en \$495 mil pesos. Una semi-exclusiva en la misma categoría, que actualmente está en \$668 mil pesos brutos, hoy debería ubicarse en \$990 mil. Y finalmente,

una dedicación exclusiva que alcanza hoy aproximadamente \$1.33 millones, debería situarse en torno a \$1.98 millones bajo el mismo criterio de actualización.



Fuente: Elaboración propia en base a CANADU

En términos concretos, esto implica que, entre noviembre de 2023 y diciembre de 2025, una dedicación exclusiva dejó de percibir un total acumulado de más de 10,4 millones de pesos en relación con el nivel salarial que hubiera correspondido de haberse mantenido el poder adquisitivo previo, tomando como base el indicador salarial oficial previamente mencionado. En el mismo período, una dedicación semi-exclusiva dejó de percibir aproximadamente un total 5,2 millones de pesos, mientras que una dedicación simple resignó alrededor de 2,6 millones de pesos.



Fuente: Elaboración propia en base a CONADU

Estos montos representan bienes y servicios que los docentes universitarios podrían haber adquirido, pero también aportes que dejaron de realizarse a los sistemas de seguridad social y a las obras sociales universitarias, cuyo financiamiento depende en gran medida del nivel de los salarios.

En el caso del personal no-docente, la dinámica fue similar. Tomando como referencia una categoría 4 y considerando exclusivamente el salario básico, la pérdida acumulada en términos reales entre diciembre de 2023 y diciembre de 2024 se ubica en torno al 30 %. Este deterioro resulta consistente con la caída observada en los salarios docentes, lo que sugiere que el ajuste salarial operó de manera transversal sobre el conjunto del personal universitario.



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, APUBA, AGDUBA y ADUBA

Al igual que en el caso docente, y para recomponer una pérdida del orden del 30 % en el poder adquisitivo, sería necesario un incremento nominal cercano al 50 % del salario básico, de modo de restituir la capacidad de compra previa.

3. Presupuesto universitario y gastos de funcionamiento

Las transferencias del Estado nacional a las universidades nacionales registran una contracción significativa y sostenida en términos reales desde el año 2023. El financiamiento universitario acumuló una caída real de poco más del 30 % entre 2023 y 2025 (CIICTI-FEDUN, 2025), como resultado de descensos consecutivos del 21 % en 2024 y del 5 % en 2025, con una nueva reducción proyectada de casi el 7 % para 2026. Si bien algunas partidas de funcionamiento registraron aumentos nominales, estos estuvieron condicionados por el traslado de incrementos tarifarios en servicios públicos. Descontado el efecto de la inflación específica en electricidad, gas y agua, los recursos disponibles para el funcionamiento cotidiano no evidencian una mejora real.

Por otro lado, es importante remarcar que aproximadamente el 88 % del presupuesto universitario corresponde a salarios docentes y no docentes. Por lo tanto, esta restricción presupuestaria impacta de manera directa sobre los ingresos del personal en mayor medida, y en una menor medida sobre las partidas destinadas a funcionamiento, extensión, infraestructura y equipamiento.



Fuente: elaboración propia y (CIICTI - FEDUM, 2025)

4. Ciencia y tecnología: cancelación de PICT y efectos sobre la producción científica

Durante diciembre de 2025, la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i) decidió dar de baja los Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) correspondientes a las convocatorias 2022 y 2023. La convocatoria de 2022 ya había sido evaluada y adjudicada, mientras que la de 2023 estuvo abierta durante más de dos años y fue definitivamente cerrada sin adjudicaciones efectivas. Esta herramienta había sido una de las principales fuentes de financiamiento competitivo para investigación básica y aplicada en universidades y centros de investigación del país.

Organizaciones del sistema científico, como el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), han señalado que la eliminación de PICT interrumpe abruptamente la continuidad de más numerosas líneas de investigación, compromete la subsistencia de cientos de equipos consolidados, y debilita la formación de becarios y becarias en ciencia y tecnología. Más de 6.000 proyectos y 25.000 investigadores e investigadoras se quedan sin financiamiento. Más de 1200 becarios y becarias verán paralizadas sus becas, y por lo tanto sus trayectorias formativas.

La reducción presupuestaria limita la incorporación de nuevos proyectos, además de comprometer la continuidad de líneas de investigación ya existentes, y debilita los mecanismos de formación de recursos humanos altamente calificados.



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, y en línea con los salarios de los docentes y no-docentes universitarios, los salarios en términos reales del personal del CONICET, una de las principales instituciones de Ciencia y Tecnología del país, y de la región, entre noviembre de 2023 y diciembre de 2025, registraron una caída acumulada en términos reales del 38,5 %. Por su parte, los empleados estatales (SINEP) perdieron un 29,9 % en el mismo período (CIICTI - FEDUM, 2025). Esto sugiere un patrón generalizado de ajuste sobre el empleo público calificado y las actividades de investigación.



Fuente: elaboración propia y (CIICTI - FEDUM, 2025)

En este contexto, el trabajo docente universitario como así la labor científica pierden competitividad relativa frente a otras alternativas ocupacionales, lo que incentiva la reducción de dedicaciones, la acumulación de empleos fuera del sistema de ciencia y tecnología, o la salida definitiva de la actividad académica científica.

5. Consideraciones finales

El proceso de ajuste afecta dimensiones estructurales del sistema universitario nacional. La caída del salario real, la reducción del presupuesto y el retroceso en el financiamiento de la

ciencia y la tecnología plantean interrogantes sobre la sostenibilidad del modelo universitario vigente.

El sistema universitario opera actualmente con niveles de recursos que resultan inconsistentes con la magnitud y complejidad de las funciones que tiene. La formación de más de dos millones de estudiantes, la producción de conocimiento científico y tecnológico, la articulación con los territorios y el sostenimiento de trayectorias de movilidad social requieren condiciones materiales mínimas que hoy no están. En este contexto, el deterioro salarial y presupuestario afecta ingresos individuales y también la disponibilidad efectiva de tiempo docente, la continuidad de equipos de investigación y la capacidad de planificación de mediano plazo de las instituciones.

La pérdida de capacidades tiende a consolidarse en el tiempo a través de salidas, reducción de dedicaciones y debilitamiento de trayectorias formativas. A diferencia de otros componentes del gasto público, estas capacidades requieren largos períodos de construcción y su recomposición resulta costosa y lenta, aun cuando se produzcan mejoras presupuestarias futuras.

En este marco, el presente informe busca contribuir a una discusión sobre la situación actual del sistema universitario nacional, poniendo el foco en los datos disponibles y en sus implicancias de mediano plazo. El objetivo es aportar elementos que permitan evaluar los efectos potenciales de sostener en el tiempo una trayectoria de financiamiento que tensione los pilares sobre los que se apoya la universidad pública argentina.